

NOTA 040318 / LAWI – EU

CONTRIBUCION A LA 8ª SESION ESPECIAL DEL CONSEJO DE GOBIERNO DEL GLOBAL MINISTERIAL ENVIRONMENT FORUM (GC/GMEF)

JEJU, REPUBLICA DE COREA - 29 AL 31 DE MARZO DE 2004

0. ANTECEDENTES

En la Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible (WSSD), en Johannesburgo, en septiembre de 2002, la Unión Europea (EU) formalmente lanzó con carácter global la "Iniciativa para el Agua: Agua para Vida - Salud, alimentación, desarrollo económico y seguridad" para apoyar el Plan de Aplicación de las decisiones de la Cumbre. Dentro de este nuevo marco la EU ha puesto en marcha varias componentes de carácter regional. Entre ellas se cuenta la correspondiente a Latinoamérica que se encuentra liderada conjuntamente por España, Portugal y México.

La EU-WI ha sido desarrollada en un proceso de donantes múltiples, y está abierta a todos los socios y regiones. Mediante ella se aspira a mejorar la eficiencia de los mecanismos financieros existentes por medio de una mejor coordinación. Una prioridad es aumentar la transferencia de conocimiento a través de la construcción de la capacidad institucional, investigación dirigida y cooperación científica.

Todos los socios están comprometidos para asegurar que el agua potable y el saneamiento reciban en el futuro la prioridad adecuada. Esta Iniciativa promueve mejores prácticas de buen gobierno para el agua y su transparencia, formar asociaciones más fuertes entre los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado. La existencia de servicios públicos eficientes constituye una base para la gestión sostenible del agua.

1. DESCRIPCIÓN DE LA INICIATIVA

De acuerdo con los objetivos generales de EU – WI y de las preferencias señaladas por los actores regionales, se considera que la Componente Latinoamericana debe centrarse en cuatro líneas temáticas:

- A) Abastecimiento y Saneamiento básico
- B) Gestión Integrada de los Recursos Hídricos
- C) Prevención y gestión de las situaciones derivadas de los fenómenos extremos

Estas líneas se derivan tanto de los compromisos adquiridos en Johannesburgo por la EU en su conjunto, aplicables también en el caso latinoamericano, como por el diagnóstico de las vulnerabilidades latinoamericanas y de la necesidad de apoyar un proceso de desarrollo humano sostenible que facilite la inserción de la región en la economía mundial.

Todos estos temas deberán ser estudiados y analizados teniendo en cuenta otros elementos de carácter horizontal en particular los relativos al enfoque de género y al acceso de las poblaciones indígenas al agua. Las acciones deben tratar de fomentar la cooperación interregional y propiciar

mecanismos que faciliten la transferencia de tecnología, de manera particular aquellas que mejor se adapten a las condiciones técnicas y económicas de las comunidades receptoras. Estos elementos horizontales constituyen piezas clave dentro de las estrategias de reducción para la reducción de la pobreza y de desarrollo sostenible en el continente americano.

En otro orden de cosas, deberán atenderse los temas relativos a la financiación de las acciones que se propongan y la preparación de líneas de I + D que ayuden a la resolución de los problemas hídricos con que se enfrenta la región.

La Componente Latinoamericana (LAWI-EU) se extiende para el conjunto de la región, entendiendo como tal los países americanos de habla española y portuguesa, aunque podría extenderse, al menos en lo que se refiere a una amplia colaboración con el resto de países americanos del área ACP. Por otra parte LAWI debe desarrollar una parte importante de sus acciones a nivel nacional y local.

El periodo de desarrollo de la Componente se encuentra estrechamente ligado con el de cumplimiento de los Objetivos del Milenio: 2015, para las acciones comprendidas en la línea de abastecimiento y saneamiento y 2005 para la formulación de los planes nacionales de Gestión Integrada de Recursos Hídricos (GIRHI) aunque es de suponer un cierto deslizamiento en lo que se refiere a esta última fecha. Teniendo en cuenta que las acciones correspondientes a las otras dos líneas temáticas, prevención de fenómenos extremos y usos sostenible del agua en la agricultura, que no se encuentran explícitamente consideradas en los Objetivos, son de largo plazo cabe extenderlas hasta el año 2015.

La Iniciativa pretende llevarse a cabo con la participación de gobiernos (departamentos ministeriales y agencias de cooperación), organismos de Naciones Unidas, Instituciones financieras y de Ayuda al Desarrollo y otras partes interesadas (majors groups), representantes de la sociedad civil como son las organizaciones de usuarios y ONG's. Es de esperar la participación del sector privado.

En relación con los aspectos innovadores de LAWI cabe destacar entre otros el que facilita la complementariedad de las acciones existentes, esto es representa un **valor añadido** para actuaciones actuales y futuras a través de la mejora de la cooperación y la coordinación, el incremento de la eficiencia y la eficacia y la promoción de acercamientos de muchos sectores. Permite, por otra parte facilitar el **intercambio de experiencias múltiples** en la gestión de los recursos hídricos a cualquier nivel (regional, nacional o local).

Otro de los aspectos innovadores lo constituye el tratar que esta **se construya a través de las Iniciativas existentes** reforzando las asociaciones y redes y los programas bi o multilaterales en marcha o previstos facilitando la coordinación entre ellas. LAWI busca promover un rango de mecanismos financieros ya disponibles para proyectos de agua así como **buscar fórmulas adecuadas sobre opciones de financiación**. La Componente puede servir como estímulo para dirigir algunos de los Compromisos de Monterrey hacia programas de actuaciones sobre el agua.

Aunque los problemas referidos al agua son globales, es a niveles regionales, nacionales y locales en donde las actuaciones y soluciones se necesitan poner en práctica. La Componente se fundamenta en un **enfoque modular** con componentes específicos que se dirigen a prioridades temáticas en contextos geográficos diferentes, así como a otros temas críticos de carácter transversal.

Revisten gran importancia las conexiones entre las estrategias de reducción de la pobreza (PRS), las estrategias nacionales para el desarrollo sostenible. La ejecución de las diversas acciones debe

enfocarse para maximizar el uso del conocimiento existente aplicando los métodos más apropiados y las mejores prácticas disponibles.

La GIRHI debe realizarse bajo criterios de sostenibilidad con el objetivo de asegurar un balance entre la componente económica, ambiental y social, tratando de reducir el número de la población sin acceso al agua potable segura y al saneamiento y los conflictos potenciales asociados a la asignación de los recursos.

Se prestará especial atención a la promoción de los Organismos de Cuenca como marco de referencia para dicha gestión integral utilizando la planificación estratégica y la participación del público como instrumento para propiciar la adopción de políticas que hagan posible el aumento de la equidad y eficiencia en la utilización de los recursos hídricos.

Los temas relativos al abastecimiento y saneamiento deben ser orientados a mejorar la gestión del agua y de las infraestructuras asociadas, incluyendo el alcantarillado y el tratamiento de las aguas usadas, tanto en las áreas urbanas, con especial incidencia en las periurbanas, como rurales, y asegurar una buena calidad de la misma al menor coste posible. Este objetivo debe complementarse con la protección de la calidad del agua a través de actuaciones de prevención de la contaminación desde su fuente de generación.

Los fenómenos extremos, como inundaciones y sequías, son relativamente frecuentes en la región y tienen un fuerte impacto especialmente sobre los sectores más pobres y sobre el tejido productivo. Este impacto en sectores sensibles debe ser conectado estrechamente con los procesos de PRS. Como actividades preferentes dentro de esta línea de actividad se atenderán los aspectos preventivos referidos tanto al análisis de la vulnerabilidad de los sistemas hídricos como a la implantación de sistemas de previsión y alerta temprana frente a este tipo de situaciones.

El riego ha sido, y sigue siendo, un elemento clave para combatir la pobreza en el mundo rural con gran peso en las comunidades latinoamericanas. Los esfuerzos deben orientarse a mejorar la sostenibilidad de las prácticas de irrigación. Dentro de esta línea de trabajo deben considerarse como preferentes actuaciones sobre mejora en las eficiencias en la aplicación del agua, mediante programas de rehabilitación y modernización de las infraestructuras, y adopción de buenas prácticas, incluyendo los temas tarifarios, dentro de un contexto de políticas de desarrollo rural. También debería estudiarse la consolidación de las asociaciones de usuarios.

2. LINEA DOMINANTE / SOSTENIBILIDAD

Para el desarrollo de las acciones de la Componente Latinoamericana deberá buscarse potenciar la integración de los distintos procesos existentes en la región y en el plano nacional completando y dando valor añadido a los procesos en marcha. En esta línea deberán mantenerse contactos con los institutos y centros existentes en la región así como con los representantes de la sociedad civil.

El desarrollo de las líneas temáticas de la Componente Latinoamericana debe tratar de complementar y reforzar otros procesos de desarrollo especialmente los referidos a la erradicación de la pobreza y al desarrollo sostenible reforzando sus actuaciones en los campos que le son propios. Son importantes las conexiones con los PRS y con las estrategias nacionales para el desarrollo sostenible. Son importantes los procesos que se desarrollan a la escala regional en otros sectores especialmente los referidos al comercio y turismo.

La Asociación utilizará para las fases de diseño e implantación de la Iniciativa los mecanismos de relación existentes en el plano nacional, fomentando el desarrollo de sus funciones, conjuntamente con los grupos interesados nacionales, con el apoyo de los gobiernos nacionales, la EU,

representantes de los donantes interesados y las organizaciones internacionales. En el caso que dichos mecanismos de coordinación nacionales no existan deberían establecerse. Para ello debería contarse con el apoyo financiero de la propia Asociación y la colaboración de los responsables nacionales de la gestión del agua.

En el caso de actuaciones en el ámbito local, con el fin de no diversificar y multiplicar los esfuerzos de coordinación, parece conveniente que ésta se siga realizando en el plano nacional aunque las instituciones de coordinación deberían tomar, en cada caso, las disposiciones adecuadas para facilitar la presencia de los actores locales en el proceso.

Al encontrarse en la fase de diseño no se han explorado en profundidad los aspectos financieros de la misma. Ahora bien, una visión preliminar del tema permite deducir la factibilidad de conseguir unos niveles adecuados de financiación para los aspectos no infraestructurales, contando con los flujos actuales de ADO y con el aporte de los propios países receptores. Sería necesario, no obstante contar con mecanismos propios - tipo European Water Found - En el caso de las infraestructuras necesarias para la implementación del programa es imprescindible la aportación de fondos ADO adicionales (del orden del 30%) que pueden venir de una asignación al sector agua de los nuevos fondos que deben mobilizarse de acuerdo con el Compromiso de Monterrey.

3. EFECTO DE DIFUSION DE LA INICIATIVA

La LAWI se encuentra planteada desde la óptica de proyectos piloto una de cuyas características de selección viene determinada por la replicabilidad de los mismos en otros contextos. Evidentemente esta replicabilidad debe producirse de manera directa en la propia región o país utilizando las instituciones de gobierno de la misma y los foros de interesados. Externamente a la región, el enfoque modular del conjunto de la EU-WI permite realizar este mismo tipo de función en otras regiones.

Durante el proceso de preparación de la Componente Latinoamericana se han puesto de manifiesto algunos estrangulamientos el más importante de los cuales deriva del papel no relevante con el que los países han accedido al propio proceso. La identificación de problemas se realiza con frecuencia por elementos externos al proceso de definición de políticas públicas. La falta de visibilidad de los temas del agua y el que estos se encuentren postergados en la agenda política, no debe ser excusa para evitar la presencia de las Administraciones hidráulicas de los países cuyo acuerdo con las acciones a emprender es indispensable para la puestas en marcha de las actuaciones.

Desde el punto de vista de LAWI se ha procurado, con resultados satisfactorios, el que fuera la Conferencia de Directores Generales Iberoamericanos del Agua el elemento central de este proceso pero sin impedir la presentación de programas por parte de otros agentes sociales.

Otro aspecto importante es que si no existen procesos de financiación claros y unitarios, constituidos o no por nuevos fondos, que primen o favorezcan la de las actividades amparadas por la Componente se encuentra muy comprometida la viabilidad de misma y su propia coherencia interna (con la consiguiente pérdida de sinergias) ya que sólo serían financiadas actividades aisladas.

Los componentes bajo el paraguas de la Iniciativa deben complementar y reforzar otro proceso de desarrollo para la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible

Los socios iniciales del lado europeo incluyen los estados miembros de la EU y otros países europeos, la Comisión Europea, la sociedad civil europea y el sector privado. El compromiso político ha sido ya asegurado por parte de países de África y de EECAC, y el trabajo ha empezado para el desarrollo de componentes específicos para estas regiones a través de consultas que comprenden socios iniciales y donantes. A medida que la Iniciativa se desarrolle, otros gobiernos, las IFI, las agencias de las NU y otras organizaciones y donantes importantes se alentarán a convertirse en socios.

1.1.- Un enfoque modular

Los contextos geográficos incluyen a África, EECAC, Asia meridional y Asia sur oriental, América Latina, países mediterráneos y pequeñas islas (p.e. en el Pacífico y el Caribe). Dentro de cualquiera de las regiones podrán existir una o más prioridades temáticas identificadas y cada componente debe tener objetivos específicos.

El acercamiento en módulos permite a la Iniciativa desarrollar respuestas apropiadas para las prioridades de las diferentes regiones geográficas. Este proceso evolutivo asegura que está formado completamente para dar respuesta a la demanda antes que ser algo predeterminado. Formar la iniciativa debe permanecer transparente y centrarse en una política de socios iguales trabajando hacia objetivos y metas comunes. Para apoyarlo, se desarrollarán reglas de procedimientos como parte de la fase de diseño de la Iniciativa.

Cada Componente consistirá en actividades específicas o bloques de base (BB). La fase de diseño para cada componente incluye la identificación de las actividades específicas, que pueden ser redes o alianzas existentes o programas y proyectos, que bien están siendo llevados a cabo, planificados o en preparación. La coherencia completa de los componentes yace en una interrelación entre los bloques de base, tal que se refuercen los unos a los otros para lograr los objetivos de los componentes específicos. Donde las brechas sean evidentes, éstas deberán ser atendidas por medio de nuevos bloques de base. La fase de diseño concluye con la definición de un programa de actuaciones y su subsiguiente ejecución asegurará la propiedad local y el liderazgo de estos programas.